

siempre

p' delante

QUINCENAL NAVARRO CATOLICO



LAICIDAD ES LAICISMO

(E. Ramírez), pág. 7



LA GRANDEZA DE AMERICA

(A. J. García Cuenca), pág. 10



LIBROS ESCOLARES PARA NUESTROS HIJOS

(J. F. Garralda), pág. 14



LA RESISTENCIA CIVIL AL SUPERGOBIERNO MUNDIAL

(J. Ulíbarri), pág. 16

ANUNCIASE

en nuestras páginas

1 sola vez	6.000 ptas.
2 veces	10.000 ptas. (a 5.000)
3 "	12.000 ptas. (a 4.000)
4 "	13.000 ptas. (a 3.500)
5 "	15.000 ptas. (a 3.000)
6 "	16.000 ptas. (a 2.600)
7 "	17.000 ptas. (a 2.500)
De 7 en adelante	2.500 ptas.

ANUAL (22 veces x 2.500 ptas = 55.000 ptas.)

TAMAÑO 11 x 8 cm.
(para otros tamaños, consúltenos)



(Foto: Agustín ANTON)

ADMINISTRACION DE LOTERIAS



PAMPLONA
NAVARRA

DESDE
el PILAR,
ROCA de
NUESTRA
FE

siempre

p'alante
QUINCENAL NAVARRO CATOLICO

UNION SEGLAR DE NAVARRA

Presidente: José Manuel Navarro Arasti
Director: José Ignacio Dallo Larequi

REDACCION Y ADMINISTRACION

Doctor Huarte, 6 - 1.º izqda. - Teléf. 246306
31003-PAMPLONA

Talleres Generales de Imprenta de Aragón, S.A.
Carretera de Madrid, Km 316 - 50012 ZARAGOZA
Depósito Legal: Z-236-1982

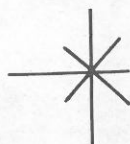
ANTIGÜEDADES

CARLOS III

MUEBLES Y OBJETOS
SIGLOS XVIII y XIX

CUADROS Y BRONCES

C/ MAYOR, 67 - TEL. 22 40 97
PAMPLONA (ESPAÑA)



Joyería
Maria Angeles Bajo
Pamplona

DISEÑO - CALIDAD

Plaza de los Fueros de Navarra, 1
Teléf. 23 45 00

Pamplona

Con la democracia, a la sacristía

POR primera vez en doce años, ningún representante de la Iglesia española asistió el 6 de diciembre de 1990 a la recepción ofrecida por el presidente del Congreso de los Diputados para conmemorar la aprobación de la Constitución por el pueblo español en referéndum.

De las mil cuatrocientas personas invitadas —todos los representantes de las principales instituciones del Estado, así como los diputados, senadores y eurodiputados—, sólo algo más de cien se dieron cita ese día de 1990 en la sede del Parlamento, pero la ausencia por nueva la más comentada en los corrillos y en los medios de comunicación fue la de los «representantes del clero».

Alivió a muchos católicos españoles la noticia de esta coherente reacción de nuestros obispos, cuando en titulares de prensa se decía que por primera vez «la Iglesia no compartía con el Gobierno la fiesta de la Constitución», reciente el documento episcopal sobre moral pública en que se denunciaba públicamente los males que padece la sociedad y el distanciamiento que existe entre los representantes y los representados. Pero poco duró nuestra satisfacción: bien pronto el Obispo Secretario de la Conferencia Episcopal Española excusaría, «por razones pastorales», la ausencia de Mons. Suquía, su Presidente, el día 6 en la gran cita, y el propio Nuncio, por idénticas razones, la suya. «Quiero dejar claro, explicaba Mons. García Gasco, que no hay, por parte de la Iglesia, ningún rechazo contra el Gobierno ni contra la Constitución. Eso ni pensarlo. Esta ausencia no se debe a que exista malestar por las críticas que ha recibido el documento sobre la moralidad pública; precisamente, con ese documento lo que queremos es defender la democracia y que esta salga fortalecida al superar los defectos que ahora hay en el país».

Todo sea por la democracia. Todo se les podrá perdonar a los políticos, todo podrá perdonarse a sí mismo un obispo, menos el ataque o debilitación del sistema. De los derechos de Dios y derechos y deberes del hombre del Decálogo, hemos pasado zapateramente, «como si Dios no existiese», al imposible de una convivencia reglada por solos los derechos, y sólo del hombre, de la Carta Magna. Y, como, según afirman los interesados en imponerla a todas las naciones, el prestigio de la democracia no ha cesado de crecer, este sistema ha dejado de considerarse una opción contingente —aquel principio católico de la diferencia moral de las formas de gobierno— para erigirse en referencia de validez universal en el enjuiciamiento de los regímenes políticos por parte de los tratadistas civiles y de la misma Iglesia.

En el discurso a los obispos catalanes y asturianos el 11 de noviembre de 1991, Su Santidad el Papa Juan Pablo II, compensando la imagen negativa dejada por el dirigido a los de Valencia y Valladolid en el mes de septiembre, en el que calificó la situación española de «neopagana», acentuó esta vez los valores de la sana democracia, la cual, desde sus religiosos principios hasta sus morales aplicaciones, nada tiene que ver con la española. Pero, mientras Mons. Torrella, arzobispo de Tarragona, salía de la misma audiencia pontificia declarando que «la Iglesia española se encuentra muy a gusto en la demo-



Núm. 223

1 DICIEMBRE 1991

Año X

LAICIDAD
ES LAICISMO

(E. Ramirez), pág. 7

*

LA GRANDEZA
DE AMERICA

(A. J. Garcia Cuencal), pág. 10

*

LIBROS
ESCOLARES
PARA NUESTROS
HIJOS

(J. F. Garralda), pág. 14

*

LA RESISTENCIA
CIVIL AL
SUPERGOBIERNO
MUNDIAL

(J. Ulibarri), pág. 16

Inmaculada Concepción (Vicente Macip)

cracia», a los cuatro días Mons. Tagliaferri, Nuncio de Su Santidad en España, rompía su habitual silencio para denunciar el acoso que sufre la Iglesia católica con el fin de reducirla a ámbitos estrictamente eclesiásticos y evitar sus pronunciamientos en aquellos asuntos que puedan herir la sensibilidad gubernamental. «El duro marcaje al que se ve sometida la Iglesia no me parece debido a que busque conquistar otras esferas, sino más bien a que se intenta privatizar la religión y la fe cristiana, y encerrarlas en la sacristía para que no molesten».

¿En qué quedamos? ¿Satisfacción por el sistema o arrepentimiento? ¿Alegria festiva por la conmemoración de una Constitución que desde 1978 limita y contradice la libertad evangelizadora de la Iglesia, o lamentaciones episcopales por el hedonismo, el permisivismo sexual, el divorcio, el aborto, la droga, la violencia, las cuales son, precisamente desde el poder constituido y bendecido, formas legalizadas de neopaganismo?

El documento episcopal sobre la misión de los laicos presentado en Madrid el 20 de noviembre, no pondrá en pie de compromiso político a los católicos españoles, ya que, como de costumbre, adolece de una notable antigüedad. El Papa responde a estas inquietudes sobre el desarme moral de la sociedad española con una llamada a la difusión de los «valores cristianos que marcaron la vida de la nación española durante siglos». ¡Durante CATORCE SIGLOS!, sin obispos demócratas, la confesionalidad católica marcó ininterrumpidamente el ser histórico y transcendente de nuestra patria. ¿Cuándo, con gobernantes católicos, la Iglesia temió verse encerrada en la sacristía?

29 noviembre: SAN SATURNINO, patrón de la ciudad de Pamplona.

3 diciembre: SAN FRANCISCO JAVIER, patrón de las Misiones y copatrón, con SAN FERMIN, de Navarra.

8 diciembre: INMACULADA CONCEPCION de MARIA SSMA., patrona de España.

PADRE, TIENE USTED QUE CATALANIZARSE

FUI de romería, prediqué el sermón en la ermita. Terminada la santa misa dio comienzo la fiesta popular: cantos y bailes regionales, comida de hermandad, discursos, sobremesa sabrosa. En pleno jolgorio se me acerca un joven y me dice: Padre, tiene usted que catalanizarse. ¡Catalanizarme! ¿Qué es eso?... Pues, predicar en catalán... nada concreto, todo muy confuso. Predicar en catalán, ¡qué más quisiera yo!, y en gallego, y en vasco, y en valenciano, y en polaco, y en etrusco... pero desde mis latines quedé lisiado para estas lides. Charlamos amigablemente, hasta que terminó un nuevo tertulio.

Por la tarde seguía dándole vueltas a lo de catalanizarse y, como mi simpático interlocutor se me puso a tiro, le dije: Jordi, he estado pensando en lo que me dijiste esta mañana. Pues bien, si catalanizarse es amar a Cataluña, yo ya estoy catalanizado hasta los tuétanos. Y estoy convencido de que amo a Cataluña con un amor más desinteresado que el propio amor de los hijos de estas hermosas tierras, porque yo amo a Cataluña con amor electivo, voluntariamente aceptado, mientras que vosotros debéis amar a vuestra patria chica, si queréis ser buenos catalanes, obligatoriamente. Sí, yo amo a Cataluña por sí misma, porque es un pueblo preñado de tradiciones cristianas e hispánicas, un gran pueblo de mi hermosa patria España.

Acepto las aportaciones de Jordi y prosigo: Yo soy murciano y murciano seré hasta la muerte; no reniego, ni renegaré nunca de mis raíces. Soy emigrante en Cataluña, pese a quien pese, aunque sea el mismo Presidente de la Generalidad de Cataluña. ¿Qué dirías del catalán que renegara de Cataluña porque las circunstancias de la vida le trasladaran a tierras lejanas?

Hace más de un cuarto de siglo que vivo en Cataluña. Allí, por los años setenta, aprendí a rezar el rosario y el vía crucis en catalán; y también cantaba en catalán el Credo y el Virolai, el himno del creyente y otras muchas canciones religiosas. Y hoy me honro con la amistad de catalanes de rai-gambre ancestral. Hombres y mujeres profundamente cristianos que aman con amor indiviso a Nuestro Señor, a la Madre de Déu, a Catalunya y a España. Y es que esos amores siempre van unidos en los corazones de los españoles bien nacidos. Y por eso, aquí, en Cataluña, y en otros lugares de España, me indigno cuando mis compatriotas, arrastrados por las denigrantes campañas de nuestro común enemigo, caen en la trampa de las críticas destructivas que siembran políticos apátridas, clérigos melancólicos y monjes románticos que oran y laboran por «valores» profanos.

Políticos, clérigos y monjes que quieren reavivar las cenizas de la historiografía romántica que murió en el siglo pasado con sus mitos y sus leyendas. No es un murcia-

no, sino el eminente escritor Josep Plá, en su libro «Noticies de Capvesprol», publicado en 1979, quien dice: «La historia romántica es una historia falsa» (pág. 458); y más adelante se pregunta: «¿Tendremos algún día en este país (Cataluña) una auténtica y objetiva historia?... ¿Cuándo tendremos una historia que no contenga las memeces de las historias puramente románticas que van saliendo? (pág. 588). Trabajen los políticos por el bien común de los pueblos, los clérigos por la salvación de las almas y los monjes por alcanzar las cimas más altas de la santidad. Y que nadie con su política, su poesía o su romanticismo tergiverse la Historia que no es más que la relación verdadera de los acontecimientos del pasado. ¡Oh milenio, milenio!

Pruebas son razones, y el hecho histórico incontrastable es que: «Cataluña se gestó desde el siglo IX, pero no nació hasta fines del siglo XII y se formó en el XIII (Marcello Capdeferro, «Otra Historia de Cataluña», pág. 54). Y Cataluña se gestó, nació y se formó con voluntad política inequívocamente hispánica. Los USATGES llaman a Ramón Berenguer I (1035-1076) «Hispaniae subjugator» (dominador de Hispania). Jaime I (1213-1276), al que Rovira Virgili llama «padre de la nacionalidad catalana», tiene en sus crónicas expresiones de este talante: de su padre dice: «Nuestro padre, el rey Pedro, fue el rey más franco de cuantos hubo en España». Y hablando del noble catalán Guillem de Cervera, dice que era «de los más sabios hombres de España». Se refiere a sus fuerzas militares como: «las fuerzas que es de las mejores de Españas». Y de Cataluña afirma que «es el mejor reino de España» y «la más honrada tierra de España». En sus Crónicas habla en repetidas ocasiones de los «cinco reinos de España»: León, Castilla, Navarra, Aragón y Portugal.

Lo mismo sucede en la Crónica de Bernat Desclot. Refiriéndose a la batalla de las Navas de Tolosa, narra los sucesos en los que intervinieron «los tres reyes de España, de los cuales uno de ellos fue el rey de Aragón» (Cap. IV). Narra Desclot un viaje del Conde de Barcelona a Alemania para entrevistarse con el emperador. Se presenta diciendo: «Señor, yo soy un caballero de España», y se presenta a la emperatriz diciendo: «Yo soy un Conde de España a quien llaman Conde de Barcelona». El emperador dice a su séquito: «... han venido dos caballeros de España, de la tierra de Cataluña». (Cap. VIII) («Otra Historia de Cataluña», pág. 77).

Eso es la Historia, esa es la verdad histórica: Cataluña y España, España y Cataluña, indisolublemente unidas, como la parte y el todo. Lo demás es politiquería, romanticismo, mentira.

Manuel MARTINEZ CANO
(Barcelona)



CON LA CRUZ DE CROACIA A CUESTAS

Mientras continúa la evacuación de la población civil de Vukovar, bajo el control de los observadores de la Comunidad Europea y la Cruz Roja Internacional, el ejército federal yugoslavo proseguía ayer su fuerte ofensiva contra numerosas localidades croatas, especialmente en torno a Osijek, que sufrió durante toda la jornada el intenso fuego de la artillería de las Fuerzas Armadas. Por otra parte, España enviará a Yugoslavia la próxima semana diecinueve militares profesionales para vigilar el alto el fuego en la zona. En la imagen, uno de los evacuados de Vukovar traslada un crucifijo a la catedral de San Esteban, en Zagreb.

(ABC, 22-XI-91)

ACATAN UNA COLOMBIA SIN DIOS

Con motivo de la promulgación de la nueva Constitución del país, la Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal Colombiana ha hecho público un mensaje en el que se señala los «pros» y los «contras» del nuevo texto legal.

Tras indicar que «acatan lealmente» la nueva Constitución, y después de invitar a todos los ciudadanos a hacer lo mismo, el documento añade:

«Sin embargo, este acatamiento no excluye una actitud sanamente crítica. Así, por ejemplo, lamentamos con franqueza que la Carta Magna no haya afianzado sus cimientos en Dios, que es «autor de la vida, fundamento de la dignidad humana y fuente suprema de toda autoridad».

Encontramos también que no se refleja adecuadamente la índole religiosa y católica del pueblo colombiano, la cual es un componente decisivo e histórico de nuestra nacionalidad.

Asimismo, reiteramos nuestro desacuerdo con la pretensión de disolver por la autoridad civil el matrimonio canónico, violentando, además, un solemne compromiso internacional del Estado colombiano.

Siguen el mal ejemplo, en 1978, de la Madre Patria...



NUEVO IMPULSO MISIONERO

Hace unos años me tocó vivir una experiencia chocante: Unos sacerdotes «celosos» se habían apuntado a dar clases de formación religiosa en un colegio suburbano. Sus temas todos consistían en explicar a los muchachos las diversas religiones que podían seguir en su vida: mahometismo, budismo, sintoísmo... El cristianismo no lo ofrecían, porque, según ellos, estaba suficientemente expuesto. Y, si lo pedían ex profeso, por supuesto gozosos lo explicarían.

Nuestros buenos sacerdotes pasaron todo el curso explicando las dichas religiones no cristianas. Algo tan absurdo como si un representante de tejidos fuera mostrando el género de quien le hace la competencia. A estos casos habíamos llegado en materia ecuménico-misionera.

De sentido común es la afirmación del «Redemptoris missio», pero muchos parecían ignorarlo: «Aunque la Iglesia reconoce con gusto cuanto hay de verdadero y de santo en las tradiciones religiosas del budismo, del hinduismo y del Islam, sigue en pie su deber y determinación de proclamar sin titubeos a Jesucristo, que es el camino, la verdad y la vida». (R. M. 55).

Tiene que cesar el invierno misionero, padecido durante el último cuarto de siglo. Es hora ya de volver a las fuentes. Lanzarnos todos los cristianos «con la misma valentía que movió a los misioneros del pasado y la misma disponibilidad para escuchar la voz del espíritu». (R. M. 30).

Abriremos la firme esperanza de que se va a frenar ahora tanto liberalismo absurdo que ha dominado a muchos clérigos. Ha sido más por el afán de parecer «actualizados» que por propia convicción o mala voluntad.

Muchos enviados a tierras de misión huían de

cuanto pudiera parecer proselitismo. No querían ser identificados con los fautores de sectas en desprestigio. Les ha parecido a muchos que eran suficiente ayudar a los hombres a ser más fieles a su propia religión o a sus convicciones agnósticas. Habían olvidado que «toda persona tiene derecho a escuchar la Buena Nueva de Dios que se revela en Cristo».

Los apóstoles a todos invitaban a cambiar de vida, a convertirse, y Jesucristo exhortaba al arrepentimiento, a la fe, al Reino de Dios. (R. M. 46-47).

Nos hemos metido a redentores de los males físicos y sociales. Bueno es construir un mundo mejor. Más no es propio de la Iglesia dar soluciones al problema del subdesarrollo en cuanto tal, sino que da su primera contribución para solucionar el problema del desarrollo, cuando proclama la verdad sobre Cristo, sobre sí misma y sobre el hombre. (R. M. 58).

Por otra parte el amor y la caridad siempre han servido como testimonio de nuestra fe, y no los liderazgos del poder económico y social.

El nuevo impulso misionero no lo buscaremos yendo a favor de las corrientes modernas. Tampoco yendo en contra, que hay mucho aprovechable. Lo conseguiremos con el retorno a lo religioso, con la vida interior.

Después de una hora de oración bien hecha, sale uno templado en su espíritu, con ganas de hacer algo por Cristo. Y si multiplica sus horas de oración, aumentaría con otros amigos orantes las grandes empresas misioneras que han caracterizado la Historia de nuestra Iglesia. San Francisco Javier, el patrono de las Misiones, pasaba noches enteras en oración.

Nicasio GONZALEZ (Vitoria)

LA COPE

Hay dos aspectos en la emisora de la Iglesia que desde hace tiempo producen cierta perplejidad y que sería bueno que alguien aclarase.

1. Los señores obispos en sus cartas pastorales y homilias critican y combaten el consumismo como postura antievangélica y anticristiana. ahora bien, en la emisora de ellos dependiente, como cualquier oyente puede a diario comprobar, se fomenta e incita al consumismo más desaforado.

Me consta que en Francia y otros países, existen emisoras de la Iglesia en las que en nada y nunca hay propaganda. Las usan SOLO para evangelizar y no para anunciar licores, etc.

2. Se constata en algunos periodistas de la Cope una crítica inconsiderada y un tanto parcial hacia personajes de la vida pública y política, no afines a su propia ideología. Dicha crítica va desde la ironía y la burla hasta la sospecha infundada y la descalificación personal rozando la difamación.

Pregunto si este comportamiento es «propio» de una emisora dependiente de la Jerarquía de la Iglesia y si permitirían los señores obispos que en otros medios de comunicación se procediese de igual modo contra ellos.

R. SAN MARTIN (Madrid)

6 DE DICIEMBRE

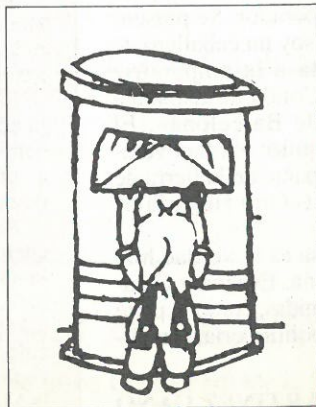
Es triste tener que recordar que el Episcopado español claudicó al aconsejar el voto favorable de una Constitución laica y atea, claudicó al dejar en la estacada a los católicos ante los peligros que la Constitución presagiaba.

Sabemos que la Constitución no tutela los valores morales de las familias católicas y el daño que está causando es irreparable. La Constitución de 1978 es la puerta abierta para que el matrimonio se vea atacado por la «peste» de la ley del divorcio, que se convierta en «fábrica ingente de matrimonios rotos y de huérfanos con padre y madre».

No obstante este testimonio contra la Constitución, es lamentable que un cardenal español respondiera así a favor de la misma: «La Constitución española es eficaz y pacificadora, aunque tiene algunas

lagunas». La confusión llegó a no pocos de nuestros pastores, que no responden como deberían. Ellos son responsables de la descristianización de nuestra patria y, consecuentemente, de su desintegración política y social.

Antonio DE URBIETA



«LA VOZ DE ESPAÑA»

Madrid, Corresponsal.— No todos los pasquines de las calles de Madrid son impíos o indecentes. Desde hace unas semanas vemos por las principales arterias viales unos carteles en el título de estas líneas, presidiendo unos textos breves, claros y sustanciosos de la mejor doctrina. «La Voz de España» es un periódico mural que el Movimiento Católico Español «saca» a la calle. Este Movimiento siempre ha tenido una gran vocación de echarse a la calle, a diferencia de tantos y tantos grupos y personas elitistas a quienes repugna «descender» a la arena y significarse en público. Echarse a la calle es saber exportar las ideas propias. Se impone la distinción entre expendedor y vendedor; el expendedor está quieto detrás de un mostrador esperando que el cliente entre y le pida; el buen vendedor es el que sabe salir de su tienda e ir a Alasca a venderles frigoríficos a los esquimales. El Movimiento Católico Español es un grupo de buenos vendedores que salen a buscar en la calle a la oveja perdida, que jamás irá a sus locales, y ofrecerle activamente las buenas nuevas.

Los inmigrantes.— Este otoño se está confirmando el indicio de antes del verano de que estaban llegando a Madrid hombres jóvenes de raza negra. Ahora se les ve ya en todas partes, como en otras ciudades mucho antes; se dedican a la venta ambulante. En cambio, la capital fue elegida en primer lugar por los asiáticos, de raza amarilla, que son menos llamativos, aunque abundantes, y de más alto nivel. Los musulmanes o moros están alcanzando en los suburbios y ayuntamientos próximos, niveles preocupantes; han aparecido pintadas que les insultan con el piropro de «ladrones de puestos de trabajo». En parecidos lugares asientan colonias de gitanos que últimamente han desencadenado manifestaciones populares de los vecinos contra ellos porque les atribuyen la dedicación a la venta de droga.

Personas situadas altamente en la política y en la administración han

LAICIDAD ES LAICISMO

Tengo por averiguado que «a parte rei», en la realidad, laicidad se identifica con laicismo, aún cuando algunos, incluso altos clérigos, pretendan establecer una distinción conceptual o mental entre tales términos, basándose en lo que dice el contradictorio o ambiguo Concilio Vaticano II en algunos pasajes de sus documentos, desdiciéndolo o contradiciéndolo en otros.

Ciertamente, el Vaticano II, como las Sagradas Escrituras, hay que interpretarlo y leerlo cabalmente, contextualmente, teniendo en cuenta todo lo que dice. Así hay que leer e interpretar lo que el Vaticano II declara acerca de la autonomía de lo temporal: «lo temporal» (lo político, lo económico, etc.) tiene autonomía frente a la autoridad de la Iglesia, en la práctica; pero «lo temporal» (político, económico, docente, militar, etc.) no tiene autonomía frente a la autoridad divina, ni teórica ni prácticamente, así como tampoco tiene «lo temporal» autonomía «teórica» frente a la autoridad eclesiástica, en tanto en cuanto la autoridad eclesiástica sea partícipe o instrumento de la autoridad de Dios para discernir el bien y el mal. Por ser Dios autor, creador, legislador y juez de todo lo creado, todo cuanto no sea Dios está sometido a Dios y, si es libre, es responsable ante Dios: aquello que sea puramente físico (las cosas, los seres vivos, en lo político y en el Estado) está sometido a Dios, autor de las leyes físicas; y aquellos seres que sean libres están parejamente sometidos a Dios, autor y juez de las leyes morales, a las que deben atenerse los hombres, en tanto en cuanto individuos o personas y en tanto en cuanto asociados o interdependientes en instituciones.

El Concilio dice: «Si autonomía de lo temporal quiere decir que la realidad creada es independiente de Dios, y que los hombres pueden usarla sin referencia al Creador, no hay creyente alguno a quien se le escape la falsedad envuelta en tales palabras» (GS, 36). «Las realidades temporales y las realidades sobrenaturales están estrechamente unidas entre sí» (Ib. 76). «La comunidad política nace, pues, para buscar el bien común... del que deriva su legitimidad» (Ib. 74). Y «el bien común del género humano se

rige principalmente por la Ley eterna» (Ib. 78), no por la voluntad de los pueblos que es injusta y dividida hasta la sangre por las luchas de clases, de nacionalidades y de Estados inmorales, egoístas.

Por lo mismo, toda laicidad, es decir, todo intento de implantar en el mundo «un orden» independiente y sin referencia a Dios, es realmente laicismo: no hay «Estado laico» que no sea «laicista».

La confusión existente en el espíritu de algunos altos clérigos que aceptan la «laicidad», como si no fuera idéntica con el laicismo, tal vez proviene de que Pablo VI propugnó un par de veces la «sana laicità» invocando a Pío XII. Ahora bien, cuando uno lee el texto de Pío XII que cita Pablo VI, encuentra: «Hay en Italia quien se agita, porque teme que el cristianismo le quite al César lo que es del César ..., como si la legítima sana laicidad del Estado no fuese uno de los principios de la doctrina católica; como si no fuese tradición de la Iglesia el continuo esfuerzo por mantener diferenciados («distinti», dice el original, AAS, 1958, pág. 220, 23 marzo) «y, sin embargo, según los rectos principios, siempre unidos los dos poderes». Esta doctrina coincide con la doctrina del Cardenal Pla, Primado de España, preconizando bajo el franquismo la «colaboración sin confusión», entre la Iglesia y el Estado, todo lo cual coincide con el criterio de «sana cooperatio» propugnado por el Vaticano II (Ib. 76).

Si uno consulta con los textos de los pontífices marxistas o socialistas encuentra la misma doctrina. Así Karl Marx en «La cuestión judía». Y el socialista más bien utópico Jean Jaurés dice en «L'Esprit du socialisme», pág. 128, en un discurso a la Cámara francesa: «El principio de vida de las sociedades modernas... es el acto de fe en la eficacia moral y social de la razón, en el valor de la persona humana razonable y educable. Es este principio el que se confunde con la laicidad misma... y que impone la soberanía política misma». Si uno consulta la encíclica «Libertas» de León XIII, encuentra que ese racionalismo naturalista es lo definidor del liberalismo laicista.

Eulogio RAMIREZ



¡FELICITA CRISTIANAMENTE LA NAVIDAD!

«Apostolado de Fátima», de Pamplona,
y «Obra Cultural», Lauria, 4, 08010-Barcelona,
te ofrecen magníficas series.

Exposición y venta: UNION SEGLAR
Calle Dr. Huarte, 6, 1.º izqda. 31003-PAMPLONA

y otras noticias menos agradables)

declarado que las inmigraciones no han hecho más que empezar y que seguirán, en España y en Europa, con magnitudes muy superiores a las de ahora. Cuando yo era niño se puso de moda hablar de «El peligro amarillo», cosa que excitaba nuestra imaginación y nos parecía algo propio del género ahora llamado de «ciencia ficción»; sólo veíamos hombres de raza amarilla una vez al año, en algún circo. En una generación se ha hecho realidad.

¿Y el peligro negro? Don Javier de Borbón Parma escribía ya en 1-XI-1956 a don Francisco Elías de Tejada: «Muchas gracias te doy por tu precioso libro, «Sociología del Africa Negra». Lo he leído con gran interés. Como conozco bien muchas partes del Africa negra y la mentalidad de las numerosas razas que la componen (que entre ellas son mucho más distintas que las orientales a los blancos) soy en admiración como tu has podido analizar esas mentalidades tan distintas. También te felicito de haber tenido la valentía de decir eso que la mayoría de los que conocen ese continente no quieren expresar: «El peligro negro». Aún lejano, puede llegar como una tormenta especialmente con los acontecimientos de estos días en el Africa del Norte y Egipto; y también el influjo cada día mayor de las razas negras norteamericanas en este continente».

Una sentencia del Tribunal Constitucional.— Así las cosas, se ha producido alrededor del 12 de noviembre una insospechada sentencia del Tribunal Constitucional que al estimar un recurso de amparo se extiende a afirmar que la libertad ideológica ni la de expresión comprenden el derecho a efectuar manifestaciones racistas o xenofobas «destinadas a menospreciar o a generar sentimientos de hostilidad contra determinados grupos étnicos, de extranjeros o inmigrantes, religiosos o sociales», ... etc. Ha levantado gran polvareda, que seguirá y merece extensos comentarios por plumas más doctas que la mía.

LA CONTINUIDAD DEL VATICANO II CON LA TRADICION

EL tema de la libertad religiosa, desde que apareció en el Concilio y aún antes, no sólo me interesó, sino me preocupó. Presentía, como tantos otros, su gravedad y consecuencias. Las que estamos viviendo y padeciendo. Terminado el Concilio, en todas las diócesis se organizaron cursillos para informar a los sacerdotes de la teología conciliar. En uno de ellos asistí con especial interés a la ponencia sobre LR. El ilustre ponente explicó como la declaración vaticana rompía claramente con el magisterio anterior de la Iglesia. La extrañeza e impacto que esto me produjo, me impulsó a profundizar en el tema en busca de la verdad. Fruto de este trabajo fue una conferencia, que con el título Libertad religiosa ayer y hoy pronuncié en la clausura del curso escolar de aquel mismo año 1966. Asistió el R.P. Rafael Criado, prof. de Sda. Esc. en la Facultad Teológica de Granada, hombre de solidísima formación teológica y filosófica, admirado y querido por D. Manuel Fal Conde, que le tenía por su gran consejero. Apenas terminada la conferencia, me llama para decirme que le parecía luminosísima y que era urgente que la enviase al Ministro de Justicia, Sr. Oriol, y a una serie de obispos. Hice un extracto, que titulé Intolerancia, tolerancia y libertad religiosa, y lo envié. Mi prof., el P. José A. de Aldama, estaba también de acuerdo con el motivo y decisión del P. Criado.

De las respuestas, me place destacar la del Sr. Arzobispo de Madrid, D. Casimiro Morcillo. Con fecha 5 de octubre 1966, me escribe: «Y con toda justicia tengo que decir que es, de entre todos los trabajos que hasta ahora he leído, el que con más claridad y justeza expone esta difícil materia». En su segunda carta, fecha el 25 de ese mes, insiste en lo mismo. Es de notar que Mons. Morcillo llevó como asesor al Concilio al Dr. Jiménez Urresti, que escribió un libro sobre LR el mejor que conocí y utilicé en la preparación de mi trabajo.

Y no sólo he expuesto mi opinión por escrito, sino que he analizado y criticado la opinión de todos los autores que han llegado a mis manos y sostienen lo de aquel ilustre ponente. Es curioso que en este punto, progresistas y tradicionalistas coincidan en afirmar que hay ruptura. He analizado esta coincidencia y sus respectivos argumentos en un largo artículo La declaración «Dignitatis Humanae», caballo de Troya del liberalismo conciliar (VERBO n. 261, 1988).

Dicho lo anterior verdaderamente lamento que sea precisamente en este mi último y definitivo artículo, que recoge el trabajo de muchos años donde no me haya sabido explicar con la misma claridad que otras veces, claridad que tanto me ponderó y agradeció el Sr. Arzobispo de Madrid.

Este artículo (VERBO n. 277, 1989) al que hace referencia el Sr. Gamba (SP¹ 1 y 15 de septiembre de 1991), responde a la llamada del Santo Padre, en su Carta Apostólica Ecclesia Dei (2 julio 1988), pidiendo que «teólogos y otros expertos en ciencias eclesiológicas hagan un nuevo esfuerzo para que se clarifique plenamente la continuidad del Vaticano II con la Tradición» en puntos como éste de la LR. El Papa da por supuesto la continuidad doctrinal y pide la clarificación «redaccional», digo yo, por llamarla de alguna manera.

Me presté a responder a esa llamada con toda adhesión y cariño, aprovechando mi trabajo de

estos 25 años. Era exactamente mi postura desde siempre; a la que llegué ya en 1966; no presuponiendo nada, sino por un trabajo de análisis del concepto de libertad y coacción, materia de mi enseñanza, que me obligó a distinguir entre libertad psicológica, libertad moral y libertad de coacción y entre coacción propia y coacción impropia, distinción ésta muy importante para hablar —y pensar— correctamente y no decir, como dice el Sr. Gamba, que uno «se ve coaccionado en múltiples sectores de la vida, como en el pago de los impuestos». Si la ley es justa, eso no es coacción, la coacción propia, de la que se habla en la DH.

Si, pues, sostengo que en la declaración vaticana no hay ruptura doctrinal con la Tradición, no es —como me atribuye el Sr. G.— porque «pretenda salvar la continuidad doctrinal por el sencillo procedimiento de suponer un inadecuado empleo del término LR; con lo que, aclarada la impropiedad y subsiguiente ambigüedad, todo quedaría en orden y aquí no ha pasado nada». No, mi querido amigo. Totalmente de acuerdo. Ha pasado mucho y muy grave. Y mucho costará remediarlo, aunque se corrija el texto de la DH o se la tire al cesto de los papeles. De todos los modos, urge corregir el texto y cerrar la fuente jurídica de donde sale el mal.

No; no he pretendido salvar la continuidad doctrinal, sólo he pretendido buscar la verdad. Ni he supuesto nada y menos «un inadecuado empleo del término LR». Sólo he utilizado el procedimiento, sencillo o no, que aprendí y he practicado toda mi vida al calor de una sana filosofía escolástica, en el mejor y más tradicional sentido de la palabra: una rigurosa argumentación «a priori» y «a posteriori», que me ha llevado a esa conclusión, que gozosamente he visto enunciada por el mismo Papa en la Ecclesia Dei.

Termino aclarando algo que por lo visto, no he sabido tampoco explicar en mi artículo. No he dicho, ni se me ocurre decir que «denunciar la incompatibilidad de este texto con la Tradición católica supone desobediencia y escándalo». No, no digo eso. Lo que digo es que en el supuesto de que la DH no se corrija y siga, por lo tanto, leyéndose y aplicándose como se hace, en ruptura con la Tradición, en este supuesto, se produce un dilema, una escisión en la Iglesia: o se está con el Vaticano II contra la Tradición, que en este punto es infalible, o se está con la Tradición contra el Vaticano II. Lo primero es herejía, al menos material, puesto que se rechaza una enseñanza infalible. ¿Y lo segundo? A esta segunda postura no se me ocurre llamarla sino «desobediencia y escándalo», puesto que desobedece y va contra el Vaticano II. Dos posturas «obligadas» en virtud del principio de contradicción, de las que nadie escapa. Ahora bien, así divididos en «herejes» y «desobedientes» no puede estar ni vivir la Iglesia. Urge, pues, deshacer el supuesto; urge corregir y aclarar plenamente la declaración vaticana. Los teólogos y otros expertos podremos aportar el esfuerzo intelectual que se nos pide, pero la DH no se clarifica, si no es auténticamente desde arriba.

Agradezco a mi querido y estimado amigo, el prof. Gamba, la oportunidad que me ha dado. No tengo otro deseo que el de servir al Magisterio de la Iglesia.

B. P. ARGOS, S. J. (Alcalá de H.)

SUSCRIBETE



(Vease pág. 4)

«MAGIC» JOHNSON Y EL SIDA

Es innegable el impacto y conmoción que en todas partes y máxime en el mundo de los jóvenes y adolescentes ha causado la trágica noticia del contagio por el virus del sida del mítico jugador de baloncesto de la NBA «Magic» Johnson, ídolo del deporte mundial.

La propia confesión del jugador se presta a seria reflexión y sus propias palabras, sin tergiversación alguna, deberían servir de aviso a no pocos incautos y practicantes del sexo libre e indiscriminado. «El sida está llegando rápidamente —ha dicho el jugador— a los heterosexuales y tenemos que estar preparados y practicar un sexo seguro». «Quiero educar a la gente joven... Quiero que todo el mundo reconozca que si has contraído el virus del sida tienes que practicar el sexo seguro y usar preservativos y entender lo que te sucede. Creí que nunca me pasaría a mí».

De acuerdo en que ya es hora de hablar claro, sin tabúes ni mogigaterías, llamando a las cosas por su nombre, pero ya ha habido medios que se han apresurado a emprender su particular campaña en favor del uso de preservativos como la única y perfecta solución al problema del sida. A este simplista planteamiento yo lo llamaría sin más «escamoteamiento» de la verdad. Es propalar una verdad a medias.

El problema del sida —como han reconocido eminentes autoridades sanitarias y religiosas en todo el mundo— no es sólo cuestión de información y de condones, sino de comportamientos. La verdadera solución vendrá no por el uso y empleo de preservativos sino por la contención, dominio de sí mismo y fidelidad a la propia pareja.

Una vez más habría de recordarse aquel dicho tan claro: DIOS perdona siempre, LOS HOMBRES alguna vez, pero LA NATURALEZA NUNCA. Contra el SIDA, pureza.

Miguel RIVILLA SAN MARTIN
Alcorcón (Madrid)

LA GRANDEZA DE AMERICA

Viendo y sintiendo a esta desgarrada América, la forma como ha sido arrancada y confundida desde las llamadas «independencias», sueño, lucho y le digo a Nuestro Señor: QUE GRANDE HUBIESE SIDO AMERICA JUNTO A LA ESPAÑA CATOLICA. Pero la Revolución —que primero infiltró a la Península— no descansó, y aprovechando sagazmente la crisis en España, ocasionó guerras civiles, hizo trozos de este gran continente, los enfrentó. Y habiendo inyectado a los dirigentes del caos las ideas disolventes del liberalismo, que de ninguna manera son la esencia del pueblo hispanoamericano, ahora, toda esta tierra junta, llora sin saberlo: LO QUE PUDO SER LA GRANDEZA DE AMERICA.

América quiere volver a encontrar su identidad y se pierde con la goma mental ideológica de la «Revolución de la Modernidad», se pierde con sus malos dirigentes. Pero, a pesar de todo ello, la grandeza espiritual de estas tierras sigue latente, la esencia de su SER vive, lo trascendental que es lo sembrado por la España católica, sigue siendo el fondo, el soporte sobrenatural de sus gentes.

El día que Hispanoamérica vuelva a tomar plena conciencia de sus raíces hispano-católicas y, las una nuevamente con fe, esperanza y gratitud al MODO SENCILLO ANDINO; el día que sus gentes valoren categóricamente el tesoro de la religión católica (legado de la España gloriosa); el día que se valore la unidad nacional y tenga conciencia de su misión universal, prendiendo el fuego del santo idealismo; cuando existan buenos gobiernos y una estabilidad gubernamental católica; ese día Hispanoamérica podrá vivir la grandeza que la madre patria plantó con tanto esmero, temple, amor y fe.

En estas tierras americanas existe una «literatura» marxista y liberal abundante que ataca la gesta de España y, la verdadera historia es silenciada demoniacamente. Basta lo siguiente para demostrar sencillamente la gratitud del pueblo americano con España y la religión católica: hasta hace unos años, sentir a un español con su presencia era calificarlo de católico, de manera que si un americano se percataba por el acento que aquél es un español, le saltaba la pregunta llena de admiración y respeto: ¿Es Ud. sacerdote? Ahora yo os pregunto: ¿Acaso ésto no es un honor para un español católico y para la propia España? ¡Claro que sí! Pero, miren lo curioso, la inclinación de relacionar a un español con el catolicismo casi ha desaparecido en estos momentos., ¿Sabéis por qué?, pues por el «ejemplo» que exporta la España de ahora a través de las gentes que la han visitado últimamente o, por los medios de comunicación americanos que ya hablan bastante de su «modernidad».

El odio sin tregua hoy a la España gloriosa de aquel tiempo, es sin duda el odio a la Iglesia Católica. Por ello, el católico que desprecia o critica la gesta española, también está desprestigiando a la evangelización y, hace el juego a los de la vereda contraria. Es ciego el que no se da cuenta que, si España hubiese hecho daño a la América, las gentes de estas tierras no serían católicas (ya que despreciarían las enseñanzas del «opresor»). Si uno recorre personalmente el suelo hispanoamericano y se interna en lo más recóndito de los Andes podrá ver como el campesino humilde tiene un FERVOR CATOLICO EXTRAORDINARIO y está AGRADECIDO CON LOS QUE LE LLEVARON EL EVANGELIO; todo esto a pesar de la cizaña y calumnias. Y es que el espíritu sano de estas personas se resiste a aceptar falsedades contra su propia identidad hispano-andina. Y, sin ir a los Andes, en Lima-Perú en el mes de octubre de cada año se celebra apoteósicamente el Señor de los Milagros, en cuyas procesiones se congregan miles de gentes diariamente. Señores, si la España gloriosa hubiese hecho daño a este continente, sus habitantes no habrían aceptado sus enseñanzas: el catolicismo.

A pesar del caos que vive Hispanoamérica a causa de sus malos gobiernos y las ideologías materialistas, las gentes conservan (aún sin saberlo) la identidad hispana; la gesta de la España católica de aquel tiempo SIGUE P'ALANTE, y es que providencialmente bastó el primer impulso y, aunque demore la grandeza de América, la marcha está puesta, la semilla es profunda y aún con la revolución (hoy llamada sofisticadamente «nuevo orden») no podrán arrancarla, pues dicha semilla contiene fe, amor, sueños y heroísmo de la España gloriosa, que el Altísimo en su gran justicia y misericordia hará brillar un día no muy lejano.

Ahora, que se acerca el Quinto Centenario del Descubrimiento y Evangelización de América, vitoreo a mi querida España de aquel tiempo, pues fue Evangelizadora de Medio Orbe; Luz de Trento: Martillo de herejes; Espada de Roma; esa fue su gloria; y sabemos por profecías de santos, que la grandeza volverá luego de la Gran Purificación. SI ESPAÑA, VOLVERA, PERO JUNTO A SU HIJA: HISPANOAMERICA.

Amado J. GARCIA CUENCA (Perú)



Aportad vuestra ayuda. C/c. en Banco Central, plaza del Castillo, Pamplona, número 1351320; c/c. en Banco de Santander, paseo de Sarasate, Pamplona, número 19456; c/c. Banco Central O. P., Madrid, número 34.604-40.

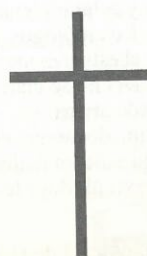
Tensiones entre uniatas y ortodoxos en Ucrania

La Iglesia ortodoxa ucraniana, que ha proclamado su autonomía de Moscú desde principios de noviembre, ha acusado a los «uniatas» —católicos de rito griego— de ser servidores de los intereses de Roma y de querer hacer proselitismo en Ucrania y en el resto de Rusia.

El padre Boris, uno de los secretarios del patriarca de Kiev, Filaret, ha pedido que se aise a los uniatas, pues según él «los quinientos sacerdotes con que actualmente cuenta esa Iglesia» son activistas al servicio del Vaticano. «Nosotros queremos defendernos y defender a la vez a Rusia», ha afirmado, subrayando que la inmensa mayoría de los ucranianos son ortodoxos y que los católicos uniatas apenas representan el 30 por 100 de la población.

El padre Boris ha acusado de cobardía a los uniatas, afirmando que durante la etapa comunista estaban escondidos. Los uniatas responden que si ellos eran clandestinos se debía a que estaban perseguidos por los comunistas, mientras que los ortodoxos podían actuar con libertad porque eran colaboracionistas de ellos.

Los uniatas reclaman a los ortodoxos los templos y seminarios que les fueron arrebatados por Stalin para dárselos a ellos.



COLABORAN DESDE EL CIELO

Coincidiendo con el último día del mes de noviembre, dedicado a los difuntos, se celebró en la capilla de la Unión Seglar de San Francisco Javier, el día 30, una misa por cuantos sucriptores, colaboradores y bienhechores fallecieron durante este año, habiendo compartido con nosotros el mismo esfuerzo apostólico. Ellos desde el cielo siguen colaborando en la viabilidad y eficacia de nuestra labor.

DE SEMINARISTA A JUEZ

El nombre de Clarence Thomas ha sido bien barajado en estas últimas semanas, después de haber sido escogido por el congreso americano para juez del Tribunal Supremo de la nación.

El rígido examen que debió pasar para ocupar su escaño de juez fue seguido por millones de americanos. Se trataba de un negro y de un católico, y ninguna de las dos tarjetas de crédito son bien aceptadas en una nación dominada por el poder marcadamente blanco y protestante.

Lo que menos se esperaba eran las acusaciones de acoso sexual presentadas por la profesora, también de color, Anita Hill. Pero los diputados debieron creer el testimonio de inocencia de Mr. Thomas y presentir que las acusaciones de Anita Hill eran, más o menos, un resentimiento de hembra herida por un matrimonio que no consiguió ver completado, durante sus años de trabajo bajo la dirección de Mr. Thomas en el estado de Missouri.

Lo que tal vez no sepa el mismo pueblo americano es que Clarence Thomas fue un seminarista católico, que estuvo muy cerca de ser ordenado sacerdote. Por desdicha o por fortuna le tocó vivir los años de masivo éxodo de seminaristas y sacerdotes y Clarence se dejó arrastrar por la corriente arrolladora de sus días.

Clarence Thomas vino al mundo, en medio de una extrema pobreza de sus padres, en la ciudad de Savannah Ga. el año 1948. Debido a esa extrema pobreza, fue recogido por sus abuelos maternos, a la tierna edad de 7 años. Su abuelo, Myers Sanderson, era un estricto católico practicante y se preocupó de que su nieto atendiera a las escuelas católicas que le pudieran dar una buena formación religiosa y cristiana. Pronto entró en la escuela de San Benito de las monjas franciscanas, y de allí pasó a la de segunda enseñanza de San Pío X, donde recibió lo que en mis días de estudio en España hubiera sido el diploma de bachillerato.

Cuando Clarence manifestó su deseo de ser sacerdote, fue trasladado al seminario de San Juan Vianey en su misma ciudad natal de Savannah Ga. y de allí pasó al seminario mayor de la Concepción, bien conocido nacionalmente, en el estado de Missouri.

El primer año de Universidad lo pasó en la de los Jesuitas de

Warcesterm, Mss., donde había de recibir su primer diploma universitario. De toda su formación escolar, sólo una Universidad civil, la de Yale, le daría su «Master» ó licenciatura en derecho.

Clarence Thomas está profundamente agradecido a las monjas franciscanas, los benedictinos y los jesuitas que le dieron tan esmerada formación cultural y religiosa. Parece ser que hace tan sólo un año visitó su seminario de Missouri para recordar con nostalgias los días de sus estudios sacerdotales en el colegio de la Concepción. Y también, hace unos tres años, cuando juraba su puesto de juez en el estado de Missouri, se preocupó de que asistieran al acto sus maestras franciscanas y entre una profunda emoción que se mezclaba con lágrimas, Mr. Thomas pedía un caluroso aplauso para sus maestras «sin las que este día nunca hubiera sido posible para mí».

Su compañero de estudios en el seminario, el P. Benedict Neenan, hoy rector del seminario de la Concepción, le recuerda como un compañero «agradable e inteligente, con una habilidad especial para trabajar en una sociedad llena de prejuicios en contra de los ciudadanos de su raza negra americana».

Tal vez haya sido por eso por lo que el presidente George Bush le escogió «no para que legislara sino para que interpretara la ley desde su escaño de juez del Tribunal Supremo de la nación».

Como el puesto que ya ocupa Mr. Thomas es para toda su vida, los ciudadanos de Estados Unidos tendrán mucho que temer o que esperar del nuevo juez americano.

Posiblemente los que más tengan que esperar o que temer del señor Thomas son los abortistas y antiabortistas. El voto de Clarence Thomas será decisivo para continuar o terminar con el millón de abortos legales en la nación, cada año, desde que se aprobó la ley en 1973. El tiempo será testigo, pero la historia de Estados Unidos podría ser diferente debido a la presencia de un católico y un negro en el escaño del Tribunal Supremo de Justicia en la nación. Sobre todo, hay que recordar que Clarence Thomas es un seminarista que ha llegado a ser un juez americano.

Hernán VALLADARES, M.A.
(León)



EN PUNTO MUERTO

Las negociaciones entre la Iglesia y el Gobierno se encuentran en un punto muerto a pesar de las reuniones mantenidas por las comisiones técnicas, debido a la negativa de la jerarquía católica a ceder en sus reivindicaciones acerca de la enseñanza de la religión en los centros públicos. Los obispos están dispuestos a aceptar menos dinero del que reciben del Estado antes que dar marcha atrás en asuntos que consideran esenciales para la buena marcha de la sociedad, como es la formación ética de la juventud. El Gobierno, por su parte, ha expresado su malestar ante la postura episcopal y ha acusado a los obispos de «no ser neutrales» y de beligerancia política.

(ABC, 18-XI-91)

DIVORCIO CONSTITUCIONAL

La Constitución choca frontalmente con la moral de la Iglesia

«La ley regulará las formas de matrimonio... disolución y sus efectos». (Constitución, artículo 32, 2).

¿Qué entienden los legisladores por «formas» de matrimonio? Hace ya muchos siglos (cuando ya en la sociedad judía, entre otras, se admitía el divorcio ¡para que luego nos hablen del divorcio como signo de modernidad!) el Divino Maestro Jesucristo, que está por encima de los legisladores humanos, dejó legislado: «Lo que Dios juntó, que no lo separe el hombre» (Mc. 10, 9).

Después de esta afirmación de Cristo-Dios, ¿quién, aunque aparezca revestido de gran autoridad humana, aunque sea el Estado, puede en conciencia atreverse a intentar romper el vínculo matrimonial atado por Dios?

Para todo católico que esté medianamente instruido, este artículo de la Constitución es uno de los que chocan frontalmente con la moral de la Iglesia.

Roguemos todos los lectores de «Siempre P'Alante» para que seamos fieles a Cristo Jesús, su maravillosa doctrina y su Constitución, los 10 Mandamientos.

Antonio SANCHEZ-FORTUN
(Madrid)



FRENTE DE JUVENTUDES

Querido amigo:

Casi sin darnos cuenta, hemos doblado el ecuador de nuestra conmemoración. Nueve meses ya desde que iniciamos los primeros contactos, y han quedado atrás las numerosas comidas y cenas celebradas en toda España, la edición de los casettes de canciones (que, por cierto, hemos rectificado en algunos de sus errores; si has tenido mala suerte, dónoslo), y, por último, el encuentro nacional celebrado en Los Molinos. Si no pudiste asistir, te informamos que ese día, con la suerte de que amaneciera luminoso, empezamos la jornada con una misa a los pies de una cruz de los caídos y un Cristo impresionante hecho con ramas de pino, y que ofició nuestro pater Antonio. A continuación, el acto de izar banderas, las tres, las de siempre; máxima religiosa, y consigna a cargo de Antonio Castro, seguida de una orden del día en clave de humor. Después, el encuentro. Los abrazos, las bromas, los recuerdos, e, inevitablemente, las canciones de todos los asistentes venidos de casi todas las provincias. ¡Incluso de las Canarias! Comida, un poco de siesta y un fuego de campamento improvisado en el que no faltaron chistes, interpretaciones, armónicas, y una poesía de Pato Movilla leída por Santiago F. Olivares, que a todos nos emocionó. Al caer la tarde, toque de oración, ofrenda a los caídos de dos coronas de laurel portadas por camaradas catalanes y vascos, por decisión unánime de los asistentes, terminando con el acto de arriar banderas, que al igual que en el izar, realizaron hijos y nietos de los asistentes. Tras unas palabras de despedida de L. Fernando de la Sota, con el «Prietas las filas» y el «Cara al Sol», se cerró el encuentro. Media hora después, y en una larga caravana de coches, se depositaron las dos coronas en las tumbas de José Antonio y Franco en el Valle de los Caídos. Todo resultó limpio y emocionante. Ni un mal gesto, ni un grito discordante. Sólo mucha alegría y mucha emoción (...).

Para que exista un respaldo y una continuidad a los objetivos, un grupo de camaradas van a constituir una fundación, con el nombre de San Fernando, con la aprobación de varias comisiones provinciales y de los asistentes al acto de Los Molinos, a los que Jesús Gay informó del proyecto, que se encargará de editar, en su momento, el libro o libros que podamos hacer, así como convocar los premios a la mejor tesis doctoral sobre el Frente de Juventudes, y cuantos otros trabajos de estudio o divulgación se nos ocurran sobre el tema (...).

Un fuerte abrazo,

LA COMISION PROMOTORA NACIONAL
Coslada (Madrid)

EN EL AMENO HUERTO DESEADO (124)

PARRAFOS DE AMOR MARIANO

Espiguemos hoy en antiguas cartas de una pesona amiga, párrafos llenos de amor a María:

«¡La Virgen ha hecho todo en mí. Lo es todo para mí! Ella siempre me guía y me consuela. ¡No comprendo, Virgen María, cómo puede haber quien no te quiera; quien desee ser bueno, amar a Jesús, y no te ame a tí!

Ser como tú, ser copia viva tuya. Nuestro ideal seas siempre tú, Virgen María. Nos llevarás de la mano o en tus brazos hacia Jesús. ¿Dónde mejor encontraremos a Cristo que junto a su madre?

Nunca estubo ella ausente en mi pensamiento; y no emprendo obra alguna sin contar con María. Sus brazos son mi refugio en los días de temor e indecisión.

¡Quisiera amarte como nadie te haya amado y a Jesús por María!

Mi deseo es contagiar de este amor a amigos, hermanos y familia, porque el amor es siempre difusivo.

Quisiera ser transparencia de la Virgen. «Que quien me mire, te vea».

Parecen ya pasados aquellos años de espiritualidad mariana, de personas enamoradas de la Virgen. Ella ha sido secreto orientador en los senderos del bien y generación en generación.

Así hemos vivido en un pasado reciente la devoción a María.

Ella fue ayer madre nuestra, Inmaculada. ¡Y lo seguirá siendo!

Si tu amor a la Señora, amigo, se ha enfriado un poco con el correr de los años, enciéndelo de nuevo en esta fiesta de la Purísima. Y, si todavía no lo has experimentado de lleno, pídelo con alma y vida. Toma, si en tus manos una estampa de nuestra madre y dile Necesito tu amor para ser siempre mensajero de Evangelio.

JUAN

In memoriam

PEDRO BOUYSSI BOBED*

(+ 26-X-91)

*Mira que estoy a la puerta
y llamo con la mano;
si uno oyere mi voz
y abriere la puerta,
yo entraré a él
y cenaré con él
y él conmigo*

Jesucristo quiere cenar con nosotros y dárseos como cena. El sacramento eucarístico se instituyó en una Cena Santa. Desde entonces, para siempre, en la Comunión Jesús viene a cenar con nosotros, dentro de casa, para dejarse saborear personalmente, para interesarse El por nuestras cosas y nosotros por las suyas.

¡Qué hermoso es cenar con los amigos! Cuando ha terminado la jornada y ya no queda nada por hacer. Descansar, comentar, planeando el mañana luminoso. ¡Qué glorioso amanecer espera a los que pasen la noche de la vida cenando con Cristo!

Pedro Bouyssi Bobed ha terminado su cena. Su cuerpo duerme el sueño de la muerte. Su alma, ya ve, en el eterno presente divino, el alba de su resurrección.

Pedro Bouyssi fue fiel a Cristo como su esposa se lo fue a él: en las alegrías y en las penas, en la salud y en la enfermedad, todos los días de su vida. Es un misterio grande la fidelidad de la Iglesia y de su Esposo. En las penas también, porque esa Cena es sacrificio. La Santa Misa es cena y sacrificio. ¡Es las dos cosas!

Pedro Bouyssi Bobed vivió encarnando el misterio de Cristo y de su Iglesia. Con sus manos hizo pesebres, hasta sólo con la izquierda, cuando su justa derecha dejó de seguir los deseos de su espíritu. Con su cuerpo

representó la Pasión. Primero teatralmente. En sus últimos momentos supremos tuvo llagas como Jesucristo. Sus piernas ensangrentadas parecían las de un Cristo de madera blanca policromado con manchas rojas, pero eran las del Cristo Místico que sufre por nuestros pecados «lo que falta a la Pasión de Cristo».

El P. José M.^a Alba comenzó la homilía de su sepelio citando el Apocalipsis: «Bienaventurados los muertos que mueren en el Señor, que descansen de sus trabajos, ya desde ahora, porque sus obras los acompañan». Verdaderamente debe serlo porque en Pedro se leen todas las Bienaventuranzas del sermón de la montaña: lloró por muchas cosas, fue desprendido, manso, paciente, habriendo de justicia, limpio de corazón, perseguido. Le lloran los pobres que no pudieron devolverle sus favores. Los malos le perseguían pero le seguían los buenos. Su alma era tan grande, que cuando dejó al cuerpo, quedó en nada.

Pedro Bouyssi Bobed tiene el premio que Jesucristo promete a los vencedores: «El que venciere se revestirá de vestiduras blancas, y ciertamente ya no borraré su nombre del libro de la vida, y acreditaré su nombre en presencia de mi Padre y en presencia de sus ángeles. «Al que venciere le pondré como columna en el templo de mi Dios, y no saldrá ya más afuera, y escribiré sobre él el nombre de mi Dios y el nombre de la ciudad de mi Dios, la nueva Jerusalén que descende del cielo, desde mi Dios, y el nombre mío nuevo». «Al que venciere le diré que se siente conmigo en mi trono, como yo

también vencí y me senté con mi Padre en su trono».

No entendimos sus últimas palabras. Pudo decir, una vez más, «tengo sed», como tantas veces había repetido durante el último mes. O quizás «consumatum est» o «Madre, aquí tienes a tu hijo» o «Madre, en tu mano encomiendo mi espíritu» o «Acuérdate de mí cuando vengas con la majestad del triunfo de tu Corazón Inmaculado», por que murió mirando a su Virgen de Fátima, que sonriendo parecía decirle: «Hoy, último sábado del mes de mi Rosario, vigilia de aquella fiesta de Cristo Rey, que tú tantas veces celebraste, estarás conmigo en el paraíso».

Ahora Pedro Bouyssi Bobed monta guardia entre los luceros no poéticamente, sino viendo con los ojos de Dios aquella Señora coronada por doce estrellas, Reina, Madre de Misericordia, vida, dulzura y esperanza nuestra, cuya imagen nos trajera de Fátima y nos donó para siempre. La que miró para morir. E zarandeo de sus andas, a fin de mayo, entre arcos de flores, no recordará su caminar difícil, como el que andaba delante de nosotros y llegaba el primero a los cenáculos. Venció en la carrera del noble combate de la fe.

Pedro Bouyssi Bobed murió en la mirada de su Madre, como Cristo en la Cruz. ¡Aleluya! Volvemos a verle glorioso, como a Cristo en el juicio. Venid Señor. ¡Hosanna! ¡Ven Jesús, ven!

M.M. DOMENECH
(Barcelona)

* Amigo entusiasta de nuestro Unión Seglar y muchos años colaborador asiduo de SP'



Ser como ella. Ser copia viva suya. Todas las generaciones, todas las razas, la llaman BIENAVENTURADA.

México podría legalizar por fin a la Iglesia católica

Cuando el proyecto de ley presentado por el jefe del Ejecutivo mexicano se apruebe, las iglesias tendrán su esperado reconocimiento jurídico y, ya era hora, Dios dejará de ser anticonstitucional.

El Episcopado mexicano solicitó que cuando se vaya a realizar la reforma constitucional se «estudie comparativamente» las legislaciones de otros países en materia religiosa a fin de que México «ya no haga el ridículo» en el concierto de naciones.

Permanece firme la prohibición al acceso a la propiedad a la Iglesia —afirmación que cuando fue pronunciada por el presidente provocó una ovación atronadora de más de cinco minutos con ambas cámaras y todos los partidos puestos en pie— pero se abre, aunque tímidamente, la puerta a asociaciones civiles para constituirse en propietarios de colegios, seminarios, y otros inmuebles, aunque los templos en sí seguirán siendo propiedad federal. Esto abre paso a la realidad, ya existente por otra parte, de instituciones de enseñanza en las que

se inculca doctrina religiosa. En este sentido, el obispo de Tapachula, Estado de Chiapas, Felipe Arizmendi, consideró que la «insinuación» presidencial de reconocimiento a una escuela privada confesional «es un gran avance» aunque añadió que «lo ideal es que se reconociera constitucionalmente el derecho natural de los padres de familia de elegir libremente la educación que desean para sus hijos» y, fue incluso más allá al afirmar que, si los padres de familia quieren que se imparta educación religiosa en las escuelas públicas oficiales, el Estado «tiene la obligación» de impartirla.

El Gobierno de Salinas de Gortari ya ha reconocido lo que en la práctica era un hecho. Había llegado el momento de decidirse entre aplicar la ley o rectificarla para bien del futuro moral del país. (16-XI-91).

En torno al día 12 de diciembre, festividad de la patrona, millones de mexicanos peregrinarán a Guadalupe.



ESCUDOS DE ESPAÑA

En la parte superior el adoptado después de la Cruzada de Liberación Nacional y similar al de los Reyes Católicos (1939-1975). En la parte inferior el adoptado, después de la muerte de Franco, por la monarquía parlamentaria (1975).



¡Vivas por siempre con los santos!

D.ª ANA GOÑI ISTURIZ

PAMPLONA, 14 DE NOVIEMBRE DE 1991

BAJO LA LEY DE LA BESTIA

Son curiosas las coincidencias que hacen pensar que las grandes visiones proféticas que aparecen en algunos de los libros del Antiguo Testamento se refieren a los tiempos actuales.

Sucede esto con el libro de Daniel en la «Visión de las cuatro bestias». El esquema, en su conjunto, tiene por escenario el mar Mediterráneo, el Mar Grande, en el que inciden los cuatro vientos del cielo, lo que supone, aparición simultánea, en los puntos cardinales de ese mar.

«La primera bestia era como un león con alas de águila. Yo estuve mirando hasta que le fueron arrancadas las alas y fue levantada de la tierra, poniéndole sobre los pies a modo de hombre, y le fue dado corazón de hombre. He aquí que una segunda bestia, semejante a un oso, y que tenía en su boca entre los dientes tres costillas, se estaba a un lado y le dijeron: Levántate a comer mucha carne. Seguí mirando después de esto, y he aquí otra tercera, semejante a un leopardo, con cuatro alas de pájaro sobre el dorso y con cuatro cabezas, y le fue dado el dominio. Seguía yo mirando en la visión nocturna y ví la cuarta bestia, terrible, espantosa, sobremanera fuerte, con grandes dientes de hierro. Devoraba y trituraba, y las sobras las machacaba con los pies. Era muy diferente a todas las bestias anteriores y tenía diez cuernos».

La principal particularidad a señalar es la aparición simultánea y concurrencia de fines que deja entrever el profeta Daniel. Vamos a estudiar la posición relativa de las bestias teniendo en cuenta la situación estratégica internacional de la actualidad.

Situemos a la primera de dichas bestias en el Oeste, en España, para ver si la profecía y la realidad actual se corresponden. Muerto el Generalísimo Franco, se inicia el cambio con la transición política, en que el Estado deroga las Leyes Fundamentales del Movimiento Nacional, que habían sido juradas sobre los Santos Evangelios por toda la clase dirigente, e implanta la democracia liberal o liberalismo político, condenado por el Magisterio de la Iglesia. Nuestro escudo, en la transición, no volvió a ostentarse en las Cortes hasta que no le fueron «arrancadas» las alas; y, a su vez, el Jefe del Estado renunció a todos sus poderes, como en cualquier monarquía liberal, quedando reducido, prácticamente, a la mera condición de hombre «y le fue dado corazón de hombre». No hay que esfor-

zarse demasiado para ver, a simple vista, el paralelismo existente entre Daniel y la España de hoy.

El oso es la clásica representación de Rusia y, en su boca, las tres costillas Estonia, Letonia y Lituania, situadas en el costado báltico de la URSS, y le dijeron «levántate a comer mucha carne» y, de la indigestión, la «perestroika». Encaja perfectamente en el contexto de Daniel. La situamos en el Sur del Mediterráneo, a donde fue llevada de la mano de sus pupilas Libia y Argelia.

La tercera bestia, semejante a un leopardo, son los Estados Unidos de Norte América. Parece ser así debido a que el leopardo simboliza a Inglaterra desde la dinastía de los normandos. USA es, asimismo, el campeón de la democracia liberal, y sus cuatro alas de pájaro, o de corto vuelo, en contraposición a las del águila, podrían designar, precisamente por eso, con las cuatro cabezas, el Gobierno de la nación y la Trilateral (Sinagoga, Banca y Masonería), y le fue dado el dominio. Este conjunto también encaja en el contexto del libro de Daniel, especialmente si lo situamos en el Este, junto a Israel.

La cuarta bestia es, quizá, la más clara de las cuatro. Está situada en el Norte, en el Vaticano, y encarna a la mismísima democracia liberal, cuyos estragos estamos sufriendo hoy, en España, debido a la acción de la Curia Romana.

La democracia liberal se presenta así como un sistema demencial de crimen, degradación y miseria. Todo lo tritura: al individuo con la corrupción y el vicio, a la familia con el divorcio, a la sociedad con la delincuencia y la permisividad, al Estado creando tensiones en su seno; no hay vicio que no potencie ni virtud que no destruya.

Por sus obras, por sus realizaciones, a la democracia liberal podría definirse como la suplantación inicua de la voluntad y soberanía de Dios por la voluntad del pueblo ignorante, transformado en chusma soberana.

Está respaldada por las principales potencias o naciones supercivilizadas, que designan los diez cuernos:

USA, URSS, CHINA, CANADA, INGLATERRA, FRANCIA, ALEMANIA, ITALIA, JAPON Y BENELUX.

¿Estamos viviendo bajo la ley de la bestia?

ARROYO-QUIÑONES

LIBROS ESCOLARES PARA NUESTROS HIJOS

Nos importa saber qué libros leen nuestros hijos en casa. Pero parece que eso no basta. También debemos conocer los libros que estudian en el colegio, porque los conocimientos adquiridos en él penetran con fuerza en los chicos, debido a la trascendencia de los temas enseñados, a la autoridad propia del ambiente escolar, y a la metodología aplicada.

No trataremos ahora de los libros de texto rechazables por la conciencia natural y católica. La cuestión sería muy grave. Me refiero ahora a aquellos libros de texto que, en materias exclusivamente temporales, pretenden imponer sus criterios opinables, pretenden que se acepte el actual mapa político autonómico sin respetar las opiniones y creencias de las familias y de los alumnos, pretenden justificar el estado de las autonomías en contra de la imparcialidad de la que presume el sistema político, e incluso distorsionan el pasado con la ambigüedad, el equívoco e incluso el error manifiesto.

Detalle tras detalle (no precisamente pequeñeces sino aspectos muy significativos) y con omisiones y enfoques calculados, **las nuevas generaciones perderán la realidad sobre la formación y ser de España.** Hemos perdido el pasado vital; nuestra voluntad crea el ayer según las conveniencias del presente y como si la vida social fuese un juego del antojo y de la voluntad; y no sabemos qué hacer con nuestros días. Eso hoy. ¿Y mañana?

El libro **Comunidades autónomas españolas**, Zaragoza, Ed. Luis Vives, 1990, 270 pp. muestra lo que decimos. Sería largo elaborar un índice justificativo de sus contenidos, pero algo diremos. En él se explica el presente desde un pasado influenciado por los Estatutos de Autonomía actuales y por la propia Constitución. En fin: «la sardina que se muerde la cola».

En relación con la unidad nacional no puede ser problema que destaque las diferentes rutas por las que los diversos reinos hispánicos que desembocaron en dicha unidad, sino lo que se calla. Por otra parte, transportar al pasado realidades políticas de hoy crea una especie de ciencia-ficción del

ayer. Por ejemplo, es asombroso leer que «con la unidad peninsular la historia de Castilla-La Mancha se identifica con la de España»; o bien hablar de la historia de la comunidad política denominada Rioja, Cantabria, etc. dado que, al no haber existido nunca como entidades políticas, no tuvieron propiamente historia en cuanto cuerpos políticos.

No es cierto que los reinos de Taifas musulmanes perdurasen seis siglos, pues no llegaron a cinco siglos (1031-1492), ni que los reinos cristianos estuviesen fundamentalmente separados hasta 1492. A algunos les atrae ahondar todo aquello que significó división. Tampoco es verdad que los monarcas de la Casa de Austria (identificados con el ser de España) hubiesen practicado un centralismo desde Madrid (salvo el ministro Conde-Duque de Olivares), sino que —decimos— respetaron los fueros de los diferentes reinos hispánicos. Menos todavía es justo equiparar a dicha dinastía con la política de la casa de Borbón. También es erróneo incluir como regiones históricas solamente a Cataluña y Galicia.

Aragón. No es verdad que las modélicas Cortes aragonesas fuesen simplemente un «símbolo de los actos entre la nobleza, que quería mantener sus privilegios, y el rey»; ni es justo equiparar los gloriosos hechos militares desarrollados en el suelo aragonés a lo largo de la historia, con la Exposición Hispanofrancesa de Zaragoza y con la sublevación republicana de dos capitanes en la Jaca de 1931.

León y Castilla. No debe presentarse la llamada «idea imperial» del Reino leonés como algo general en su historia, pues dicha idea sólo estuvo presente posteriormente en algún momento al comienzo del reinado de Alfonso VII de León y Castilla (1126). Afirmar que tras Isabel y Fernando la historia de Castilla y León se identifica con la historia de España es un total desenfoque y un giro muy poco afortunado. Giro quizás efectuado para evitar decir que la historia de España está marcada por el sello de Castilla —pues hoy esto puede tener muy mala prensa—, lo que siendo verdad debe entenderse en su debido significado.

Cataluña. Al Reino de Aragón no se incorporó el condado de Cataluña, sino los condados catalanes. La corona catalano-aragonesa no se integró en Castilla para formar la unidad nacional, sino que ambas coronas formaron una federación histórica, aunque muy diferente a las federaciones racionalistas y voluntaristas actuales. Los afanes autonómicos no aparecieron con la 2.ª República de 1931 pues, por un lado, los grupos separatistas catalanes (muy malos catalanes) son de avanzado el siglo XIX, y el estatuto catalán de dicha república no tiene precedentes en la Cataluña histórico-tradicional.

Navarra. El hecho que desapareciese «el antiguo nombre de los vascones en su país originario para dar paso al de los navarros» no significó —añadimos— que parte de éstos dejasen de ser vascones ni de considerarse como tales. La montaña de Navarra siempre fue considerada como cuna de Vasconia. Navarra no fue sólo conquistada por Fernando el Católico «para la corona de Castilla», sino que se incorporó voluntariamente a ésta y mantuvo su categoría de Reino con todas sus consecuencias. Navarra tampoco siguió «el curso de la historia de España» como si fuese distinta a ésta, ya que siempre fue parte de España con total derecho, entrega y plenitud.

La afirmación que más asombra es ésta: «En 1841, Navarra, por haber defendido la causa carlista, perdía su condición de reino». Otra vez el carlismo como chivo expiatorio y muletilla fácil para librar a los liberales de su culpa. Habría que dejar hablar a los voluntarios carlistas que murieron en la lid también en defensa de su Reino. La época da testimonio de ellos.

Vascongadas. No se debe identificar con el «pueblo vasco», ni con la «Vieja Vasconia», porque estos términos también son extensibles a Navarra. Si bien hasta hoy nunca las Vascongadas han monopolizado el término de «vasco», hoy sí quieren monopolizarlo en evidente perjuicio del ser, historia y personalidad de Navarra. El «ingenio» término de «comarcas vascas» debiera sustituirse por la denominación de Señorío de Vizcaya y de Provincias (con mayúscula) de Alava y Guipúzcoa, desde siempre independientes entre sí. Más inadmisibles todavía es afirmar que «su apego al sistema foral y su desconfianza de las tendencias centralizadoras de la monarquía liberal llevaron a los vascos a unirse a los carlistas». Esta afirmación, como las anteriores, parecen dictado de los más fervientes nacionalistas-separatistas. En realidad, las guerras carlistas (mejor dicho «anticarlistas»), también se debieron a motivos religiosos y legitimistas, no sólo a los foralistas aunque estos fuesen muy importantes. Y casi todos los vascos eran carlistas, aunque sólo una pequeña parte de los carlistas fuesen vascos.

José Fermín GARRALDA ARIZCUN

«EL ALCAZAR» NO SE RINDE: SEMANARIO LA NACION

EDITA: NAESA. MADRID

REDACCION Y ADMINISTRACION: Florestan Aguilar, n.º 1 bajo dcha. 28028 MADRID
Tels. 361 32 40 / 34 65 - Fax 355 49 04 - Apartado de Correos 53200

CONSEJERO DELEGADO: Fernando Ibáñez

EDITOR: Félix Martialay

COLABORADORES: Los de «El Alcázar» (véase SP' 1-XI-91, p. 14)



Así era la iglesia de Yamaguchi antes del 5 de septiembre...

DESTRUIDA POR UN INCENDIO

El incendio que destruyó por completo la iglesia de San Francisco Javier en Yamaguchi el pasado 5 de septiembre pudo deberse a un cortocircuito originado durante una fuerte tormenta que se desencadenó esa misma noche y afectó a toda la ciudad.

La iglesia de San Francisco Javier en Yamaguchi, situada en el centro de la ciudad —junto al ayuntamiento y al parque de bomberos—, fue construida sobre una superficie de 777 m² en el año 1951 para conmemorar el 400 aniversario de la visita del santo navarro a esta ciudad nipona. San Francisco Javier pasó únicamente cerca de seis meses en Yamaguchi, en el año 1551, y a pesar de ese corto período de tiempo consiguió establecer una comunidad cristiana de unos 500 miembros. San Francisco Javier fue quien introdujo el cristianismo en el Japón.

La arquitectura del templo sigue muy de cerca el patrón de la situada junto al Castillo de Javier, en Navarra. Una imagen de gran tamaño del «Cristo Glorioso» se levanta en el altar mayor. A su derecha, de rodillas, San Francisco Javier le presenta a los 36 mártires japoneses más algunos hombres y mujeres representativos de la primera tradición cristiana en Japón. Lo más singular de la Iglesia lo conforman las dos torres, de 34 metros de altura, junto con sus 24 vidrieras.

Diariamente visitaban la parroquia cientos de personas, ya que acudir a la iglesia de San Francisco Javier supone para los habitantes de Yamaguchi casi una obligación tanto turística como de peregrinaje.

CONFUNDIR EN VEZ DE ACLARAR

Los obispos, preocupados por que no les identifiquen con ningún partido

Ambigüedad en el documento sobre la misión de los seglares

Fue presentado en Madrid el documento episcopal sobre la misión de los laicos. El texto, que ha sufrido numerosas redacciones antes de ser aprobado, adolece de una notable ambigüedad y no faltan inexactitudes que pueden favorecer la confusión en lugar de aclarar a los católicos su papel en la sociedad. En todo caso, queda claro que esa presencia pasa por el compromiso político y que ningún partido representa a la Iglesia. (ABC, 21-XI-9)

LOS DOS ULTIMOS GOLPES DEL KREMLIN

Acabemos con el Papa Juan Pablo II.

Liquidemos al Papa dijeron en el Kremlin. Nos estorba demasiado. Y se sirvieron de la pista búlgara para poner en marcha a Alí Acsá.

Pusieron todos los medios en sus manos. Era un 13 de mayo de 1981. Y Alí Acsá disparó a quema ropa en la Plaza del Vaticano, cuando el Papa bendecía a manos llenas entre la muchedumbre.

Cayó Juan Pablo II herido de muerte en su Papamóvil y en la urgencia, rumbo al hospital, entre la vida y la muerte, el Santo Padre perdonaba de corazón a quien organizó el golpe mortal.

Pero la Madre del cielo que siempre llega a tiempo cuando un hijo se cae, le salva la vida, y hoy, luce aquella bala mortífera en su corona la Virgen de Fátima.

Alí Acsá, en lugar de acabar con el Papa, acabó con sus huesos en la cárcel por decisión judicial sin saber si algún día podrá salir.

Este fue el penúltimo golpe fallido perpetrado desde el Kremlin.

Acabemos con Gorbachov

dijeron en el Kremlin el 18 de agosto pasado, al amanecer.

Eran los predilectos de Gorbachov encaramados en la cúpula del PCUS. Guardaban en su corazón el puñal de la traición.

Destituyen a Gorbachov por supuesta enfermedad, le cortan el teléfono y no le dejan moverse de su residencia veraniega en Foros, Crimea.

La invasión de los tanques en Moscú presagiaban guerra. Pero la paloma mensajera de la paz supo posarse en la Casa Blanca del Parlamento ruso.

Mientras el presidente soviético Gorbachov estaba reducido a la mínima expresión, el presidente ruso, Yeltsin adquiere la máxima expresión encaramado en un tanque que ha desobedecido para no ser traidor.

Desde allí enardece al pueblo soberano, y en consecuencia... los golpistas permanecen en la cárcel sin saber si algún día podrán disfrutar de la libertad. En lugar de acabar con Gorbachov, acabaron con sus huesos entre rejas, a excepción de los que evitaron la sombra porque prefirieron el suicidio.

Han sido dos golpes sin éxito para el Kremlin. Antes bien, el Papa, promotor de la libertad en todos los países del Este a través de Polonia, acababa de hablar días antes del reciente golpe a miles de jóvenes cristianos de Europa de los que cincuenta mil eran rusos, de sus raíces cristianas cerca de la frontera. Y Gorbachov rehecho de su forzosa depresión, dimite ante el mundo como presidente del PCUS, para acto seguido asistir al entierro oficial del PCUS. Sólo queda esperar que la libertad de los hijos de Dios que pedía Juan Pablo II bata sus alas sobre millones de esclavos de la URSS. Sólo queda esperar que Gorbachov y Yeltsin sepan evitar el libertinaje que, al son de libertad pretenda plantar otro sistema de esclavitud que los lleve de nuevo al olvido de Dios.

El partido comunista ha sido barrido de la historia. El Evangelio sigue imponiendo su luz sobre las tinieblas.

La historia de setenta y cuatro años de dominio comunista en el mundo no se puede borrar con todas sus funestas consecuencias. Y la historia de la Iglesia perseguida tampoco se puede ni se debe borrar. Por eso, el Papa Juan Pablo II sigue beatificando mártires de la Cruzada, porque nadie mejor que él, sabe que entonces la Iglesia española dio el ejemplo más masivo y fecundo de la historia de la Iglesia en la persecución más terrible de los veinte siglos de cristianismo. Y ya van cuarenta beatificados y, ahora, reconocido oficialmente el martirio de setenta y un Hermanos de San Juan de Dios, pronto los veremos en los altares.

Angel GARRALDA

SI QUIERES, esposo, padre o madre de familia, matrimonio joven o maduro, o todavía en proyecto, para ti y para tus hijos, UN HOGAR CRISTIANO, SANO, SANTO, ALEGRE y FELIZ, lee este libro.

VIVAMOS José M^o Lorenzo y AmelUbia CRISTIANAMENTE



NUESTRO HOGAR

PEDIDOS A:
 Editorial SANCHO el FUERTE, Apartado 372, 31080 PAMPLONA, o a nuestra Redacción: UNION SEGLAR - SIEMPRE P'ALANTE, C/ Doctor Huarte, 6, 1.º izqda. 31003 PAMPLONA.

PRECIO: 500 pesetas

LA RESISTENCIA CIVIL AL SUPERGOBIERNO MUNDIAL

Por J. ULIBARRI

ESTA muy decaída la antigua costumbre de enviar tarjetas de felicitación por Navidad; quizá por la crisis económica y por el aumento exagerado del franqueo postal. De todas maneras, no está demás que siquiera una vez al año hablemos de UNICEF con ocasión de sus tarjetas de felicitación navideña.

El año 1991 que ahora termina ha tenido un episodio relevante, la guerra del Golfo Pérsico. Empezó con la invasión de Kuwait por Iraq en agosto del año anterior. Los Estados Unidos y las democracias europeas se rasgaron las vestiduras y montaron un gran despliegue militar en el cual obligaron a formar a España. Eran los mismos que nos negaron su ayuda cuando Marruecos invadió con su «Marcha Verde» islámica las provincias españolas de la costa atlántica africana. Entonces no se escandalizaron, ni los Estados Unidos se atribuyeron a sí mismos el papel de gendarme internacional que en otros asuntos pretenden ejercer.

Yo no soy socialista, ni demócrata, gracias a Dios; precisamente por eso tengo una mentalidad de servicio al Estado y no a un partido político; ella me da libertad para aplaudir al Gobierno socialista actual por su manera de capear esa guerra del Golfo Pérsico a la que le empujaron tremendas presiones internacionales. Claro que ha quedado emplazado a explicar a los españoles, con la transparencia democrática que dice que profesa, por cuánto nos ha salido esa broma, y qué nos han dado a cambio. Análogas explicaciones habrán de ser dadas referentes al papel que nos están queriendo asignar de ser algo así como tropas de color al servicio de los grandes y misteriosos poderes supranacionales.

Todo esto plantea ya, como una necesidad nueva, la extrapolación a magnitudes supranacionales de la doctrina cristiana clásica de resistencia al poder nacional constituido. Sobre ésta los teólogos de toda la Iglesia universal han escrito mucho; pero apenas se extendieron a considerar la resistencia a los poderes supranacionales ni al supergobierno mundial anticristiano, porque, o no existían, o no se hacían notar tan descaradamente como ahora.

El español corriente, el hombre de la calle, está siendo convencido de que las presiones supranacionales y del gobierno mundial anticristiano sobre cualquier gobierno español, del color que sea, son fuertísimas y tan difíciles de resistir que se desanima y abandona una lucha que lleva en el fondo del alma. Está en un error. Le queda la novedad de la resistencia civil a nivel internacional, cuyo estudio es urgente acometer.

Por de pronto, ya sabemos que esa resistencia civil al supergobierno mundial es posible, aunque el gobierno nacional esté vencido, por traición o por debilidad respetabilísima. Mejor dicho, empieza en el mismo momento del vencimiento del gobierno

nacional. Y consiste, entre otras muchas medidas inventadas y por inventar, en hacer el vacío, en la sociedad, en la calle, a las actividades concretas de los supergobiernos, aunque vengan apoyadas por organismos oficiales locales que hayan ocupado previamente.

Una manera de resistencia civil a la ONU es hacer el vacío a todas y cada una de sus agencias; en estos días prenavideños, a las tarjetas de felicitación de UNICEF, y el resto del año a otras actividades suyas. Lo mismo sugerimos respecto de la UNESCO y de otros organismos supranacionales, curiosamente siempre ligados a actividades anticristianas. A ver si son consecuentes los que tanto se quejan, y con razón, de la guerra del Golfo Pérsico, del imperialismo yanqui, y del sectarismo de la ONU.

¿A DONDE TE ESCONDISTE?

Recitado vivo gregoriano

¿A dónde te escondiste, Amado,
y me dejaste con gemido?
Como el ciervo huiste
habiéndome herido;
salí tras ti clamando, y eres ido.

«CANTICO ESPIRITUAL»
(Canciones entre el alma y el Esposo)
S. JUAN de la CRUZ
(IV Cantico de su monte, 14-XI-1591)

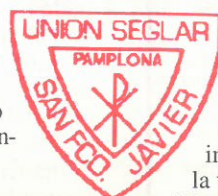
SEGLARES CATOLICOS ESPAÑOLES LA UNION SEGLAR DE NAVARRA

APOSTOLADO DE LA FIDELIDAD CATOLICA

Si no eres de los resignados que estérilmente se lamentan de la destrucción de la Ciudad de Dios, sino de los esforzados que se aprestan en Su Nombre a defenderla y salvarla,

TE ESPERAMOS

LA UNION SEGLAR DE SAN FRANCISCO JAVIER DE NAVARRA, asociación civil reconocida por la dirección General del Ministerio de la Gobernación con fecha de 19 de enero de 1977,



ideadora del lanzamiento, ha asumido desde 1982 la responsabilidad de llevar a cabo este proyecto periodístico del quincenal navarro católico "Siempre P'alante".

La UNION SEGLAR, como asociación civil de seglares, no depende clericalmente de la autoridad religiosa; pero, como inspiradas todas sus actividades en una concepción católica de la vida, se declara gozosamente fiel al Pontífice Romano y a los obispos en comunión Magisterial con él. La Doctrina religiosa, política, social y económica, etc. de las Encíclicas Pontificias iluminará nuestras actuaciones. UNION SEGLAR es garantía de fidelidad católica inquebrantable.